

La **flamante presidente** de Brasil recibió el domingo a varios líderes del mundo. Sin embargo, no pudo entrevistarse con el mandatario venezolano, que anuló la cita pautada,



La presidente de Brasil, Dilma Rousseff, inició la primera jornada al frente del gobierno del país sudamericano recibiendo en el Palacio de Planalto al Príncipe de Asturias, Felipe de Borbón, heredero de la corona española.

Durante la reunión, que duró 40 minutos, ambos líderes dialogaron sobre las empresas españolas que funcionan en Brasil en los rubros telecomunicaciones, bancos y energía y Rousseff animó a que España "colabore más en un país que está en pleno desarrollo".

La mandataria prometió apoyar la lengua española y que se convierta en la segunda más hablada del país. En Brasil, ya existe la opción por parte de los alumnos de elegir este idioma para estudiar.

El diario *El País* asegura que el Príncipe invitó en nombre de las autoridades españolas y del Rey Juan Carlos a Rousseff a visitar oficialmente a España cuando ella lo juzgue oportuno.

Tras el encuentro, la presidente se entrevistó con su par de Uruguay, José Mujica . Ambos prevén profundizar las relaciones bilaterales.

La agenda de su primer día como presidente incluyó además encuentros con al primer ministro de Korea, Kim Hwang-Sik; al primer ministro de Portugal, José Sócrates; al presidente de la Autoridad Palestina, Mahmud Abbas; al vice-presidente de Cuba, José Ramón Machado Ventura; y al ex primero ministro de Japón, Taro Aso.

El venezolano Hugo Chávez, quien asistió a la asunción de Rousseff el sábado en Brasilia, canceló la reunión pautada entre ambos para volver a Caracas, sin dar explicaciones.